DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

La ruta parte de la Aldea del Carmen, en el término municipal de Casas de Benítez (Cuenca) para traspasar por un mirador, desde donde se puede observar toda la vega del río Júcar, pasa por la ermita de “El Carmen” y un antiguo pozo conocido como “Pozo de la Placeta”. Abandona la localidad en dirección norte pasando por el primero de los árboles característicos que veremos en la ruta, un Pinus pinea, conocido como “pino del Peñón” y llegar al Palacio de los Gosálvez, el cual podremos observar sin pasar dentro de sus instalaciones por la situación de ruina en la que se encuentra.

Dentro del Palacio y sus jardines se encuentra otros de los árboles propuestos en la ruta, un ejemplar de plátano de sombra de más de 140 años. Desde este punto, coincidiendo con el Camino Natural del Júcar, nuestro sendero vuelve 700 metros por el mismo camino para continuar ahora por el camino de Las Huertas, paralelo al río Júcar, donde podremos observar otro árbol característico, un precioso ejemplar de castaño de indias de más de 400 años. En esta parte del recorrido, si los senderistas son observadores aun podrán ver los restos de las tapias de tierra de las antiguas casas de tapia de las personas que vivían en este lugar para trabajar las huertas. Nuestro recorrido gira a la derecha hacía “la Heredad”, abandonando el Camino Natural del Júcar, por el conocido “camino de Las Marchantas”. Este camino se conoce así por ser el lugar por donde subían las mujeres los productos de la huerta hacia la Cañada Real, donde las vendían o cambiaban al “marchante de San Clemente”. Tras pasar esta finca, gira a mano izquierda por el paraje conocido como “La Olma”, desde donde puede observase al fondo la torre de “La Manchega”, una antigua fábrica de papel continuo de mediados del siglo XIX. Nuestro recorrido sin embargo, girará hacia la derecha para buscar el puente que permita cruzar el canal del Trasvase Tajo-Segura y dirigirnos hacia la conocida como “Cueva de Cardona”, lugar elegido para su retiro espiritual por la noble y posterior carmelita, Catalina de Cardona. Antes pasaremos por otro de los árboles relevantes, la “carrasca de la Cueva”, un ejemplar de Quercus ilex de más de 600 años. Desde la cueva regresaremos hasta la aldea de “El Carmen” por una senda, a veces desdibujada su traza, entre pinos de repoblación del Trasvase Tajo-Segura.

TIERRAS DE CATALINA DE CARDONA

Senderos de Pequeño Recorrido Homologados FDMCM

Manchuela conquense

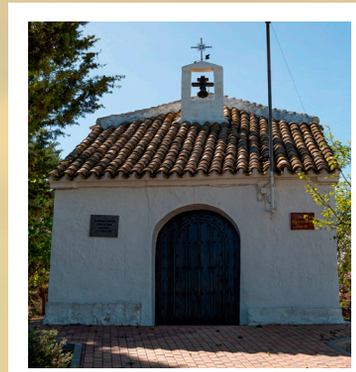
SEÑALIZACIÓN

Señalización de senderos de pequeño recorrido (PR)

NORMAS

PR-CU 82

Tierras de Catalina de Cardona



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA

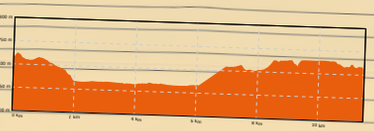
Datos de la entidad responsable del mantenimiento:
Asociación cultural Catalina de Cardona
https://www.tierrasdecatalinadecardona.com

Sendero Homologado FDMCM. Año 2024
Los senderos homologados se encuentran unificados y regulados a nivel estatal, lo que garantiza la calidad y seguridad de los recorridos.

Sendero PR-CU 82

Dificultad baja

Longitud: 11,6 km
Tiempo estimado: 2 h 50 min
Cota máxima: 731 m
Cota mínima: 664 m
Desnivel acumulado: + 240 m



Catalina de Cardona

Catalina fue una noble catalana, hija ilegítima de Ramón Floch de Cardona Anglesola, duque de Soma y Virrey de Nápoles, donde nació en 1519. Pasó su juventud en Nápoles, inicialmente en un convento de Capuchinas, del cual salió a los trece años para casarse. Tras enviudar, al poco tiempo, regresó al convento. En 1557, por orden de Felipe II, se trasladó a España para formar parte de la corte del Príncipe de Éboli, Ruy Gómez de Silva, donde también fue aya del príncipe Carlos y de Juan de Austria. Catalina era conocida por su profunda devoción religiosa, dedicando gran parte de su tiempo a la oración y al ayuno, llevando una vida apartada de lo mundano.

En 1562, decidió abandonar la corte, huyendo inicialmente al palacio de los príncipes de Pastrana. Después de buscar varios lugares, eligió "la cueva" para llevar una vida de renuncia y mortificación, inspirada en otras mujeres de su tiempo. Según su biógrafo, Juan de la Miseria, Catalina seguía un régimen extremadamente austero: solo comía tres onzas de pan remojado en agua al día y pastaba hierbas del campo, inclinándose al suelo como si fuera una oveja, además de dormir solo tres horas diarias.

Su vida en la cueva fue descubierta en 1566 por un pastor local, lo que atrajo a peregrinos al lugar. Finalmente, se unió a las Carmelitas Descalzas, ganando notoriedad como defensora de la primitiva Observancia Carmelita y de un modelo de eremitismo extremo, en contraste con el enfoque más moderado de Santa Teresa de Jesús. Catalina pasó sus últimos años en retiro en esta cueva, donde falleció en 1577.

Puntos de interés

Dentro del patrimonio arquitectónico, se encuentra también el **Palacio de Gosálvez**, un palacio de estilo francés de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, construido por D. Enrique de Gosálvez en el seno de un importante complejo industrial que floreció en esta época, gracias al aprovechamiento de la energía hidráulica del río Júcar. En sus jardines hay árboles frutales de todas las variedades, destacando entre ellos abetos pinsapos, tejos, tilos y castaños de indias, y algunas especies únicas en Castilla-La Mancha, como las palmeras y los plataneros. Fue declarado BIC en 1994. Aunque está prevista su restauración, actualmente está en ruinas.

A lo largo del recorrido hay una serie de árboles característicos y únicos que tienen solicitado su reconocimiento como **"árboles singulares"**.